

EL USO DE LA FORMA REVERENCIAL EN NÁHUATL DE SANTA ANA TLACOTENCO, EN EL SURESTE DEL DISTRITO FEDERAL

LIBRADO SILVA GALEANA

El náhuatl es un idioma en el que coexisten dos modalidades, dos maneras distintas de hablar según sea la persona a la que se dirige la palabra. Tan profundamente respetuoso, el indígena de habla náhuatl de la época prehispánica, sabe diferenciar entre quienes deben ser tratados con gran cortesía y quienes pueden ser tratados con un lenguaje que podríamos llamar común, sin que por ello deje de mostrarse el debido respeto.

Actualmente, en el sureste del Distrito Federal, específicamente en las poblaciones de la Delegación de Milpa Alta, la antigua Malacachtepec Momozco,¹ y más concretamente, en la propia cabecera así como en los poblados de Santa Ana Tlacotenco, San Jerónimo Miacatlán, San Francisco Tecozpa, San Juan Tepenahuac, San Pablo Oztotepec, San Pedro Atocpan, las personas de habla náhuatl utilizan el lenguaje honorífico en una forma que podríamos llamar escrupulosa, es decir apegada a la costumbre heredada desde muy antiguo por los habitantes de la región.

Aquí me voy a referir exclusivamente a Santa Ana Tlacotenco y a la propia cabecera delegacional que es donde se conservan un poco más las antiguas tradiciones y donde la lengua náhuatl que se habla actualmente puede no ser igual, pero sí muy afín con la lengua de los antiguos mexicanos.

1. *El sufijo reverencial -tzin*

Por lo común, merecedoras de ser tratados con suma cortesía son las personas de edad avanzada, los ancianos; pero estos mismos están

¹ El nombre náhuatl de esta población que aquí se menciona no es el único, otros de uso muy frecuente son *Momozco Malacachtepec*, en los montes que rodean

obligados a emplear el lenguaje honorífico, aún cuando hablen con personas jóvenes, si éstos son forasteros o desempeñan alguna función pública importante. En la vida familiar, marido y mujer se hablan con el lenguaje cortés y a los hijos se les habla con el lenguaje común, pero cuando se emplea con ellos el lenguaje honorífico, éste adquiere una connotación distinta convirtiéndose más bien en un lenguaje cariñoso, afectuoso.

Es muy importante la cuestión de las relaciones de parentesco religioso. Se da el caso de que dos personas, que pueden ser dos hermanos, que siempre se han hablado empleando el lenguaje no honorífico, se hacen compadres e inmediatamente estas relaciones de compadrazgo los obliga a emplear de allí en adelante, en su trato, el lenguaje cortés, sin que se abandone en ningún momento y bajo cualquier circunstancia.

Son muchos los indicadores que sirven para expresar el lenguaje honorífico en lengua náhuatl; pero todos ellos son utilizados como sufijos en las inflexiones verbales y solamente el sufijo *-tzin* es el que se emplea para expresar reverencia en nombres propios, nombres comunes, pronombres, adjetivos, etcétera. Generalmente, en los sustantivos, después del sufijo de cortesía, va la partícula *-tli*, cuando son utilizados en estado absoluto,² es decir, sin relacionarse con ningún género de partículas o con otras palabras:

temachtihqui, maestro (el que enseña a otros).

temachticatzintli, respetable maestro.

cihuatl, señora.

cihuatzintli, respetable señora.

Algunas cosas de comer llevan con bastante frecuencia la partícula reverencial antepuesta al sufijo del estado absoluto:

etzintli, frijol.

ilaoltzintli, maíz.

atzintli, agua.

a los oratorios, y *Momozco Malacaticpac*, arriba de lo que rodea a los oratorios. Por otra parte, desde época muy antigua a esta población se le conoció como La Milpa.

² Se habla con frecuencia del estado absoluto y del estado relacionado de los vocablos en náhuatl. En el primer caso estarían aquellas palabras que no se hallan ligadas en ninguna forma con otros vocablos. Al segundo pertenecerían aquellos términos que sí ostentan alguna forma de relación con otros términos. Por lo demás, este parece ser el "estado natural" de las palabras en esta lengua.

Los nombres propios de personas suelen llevarlo igualmente, pero en estos casos desaparece la partícula *tli*:

Mariahtzin.

Los pronombres personales reverenciales son *tehuatzin*, tú, *yehuatzin*, él o ella, y sus correspondientes plurales, *namehuantzitzin*, ustedes (rev.) y *yehuantzitzin*,³ ellos o ellas (rev.). También se expresa la reverencia en los nombres comunes precedidos de un prefijo posesivo agregando el sufijo reverencial a aquéllos:

mollapechtzin,⁴ su cama de usted.

imamoxtzin, su libro de ellos.

El plural de la cosa poseída se forma duplicando la partícula señalada y agregando el sufijo plural de posesión *huan*. Sin embargo, por razones fonéticas, el sufijo honorífico, al duplicarse, pierde la letra *n* en uno de sus dos componentes cuando no en ambos:

mocaltzin, su casa de usted.

mocaltzitzihuan, sus casas de usted.

Y también hay casos en que el sufijo plural de posesión se repite. No se duplica porque no va uno junto al otro, sino que están separados por las dos partículas reverenciales, éstas sí duplicadas:

mopilhuan, tus hijos.

mopilhuantzitzihuan, tus hijos (rev.).

Son muy frecuentes las ocasiones en que al sufijo reverencial *-tzin* se agrega el sufijo locativo *-co*, como cuando se está aludiendo a un nombre que indica lugar, aunque no siempre ocurre así:

mochantzinco, tu casa (rev.).

mixpantzinco, frente a ti o con tu permiso (rev.).

mopaltzinco, gracias a ti (rev.).

mollacatiantzinco, tu lugar de origen (rev.).

³ La primera persona no puede nunca expresarse en forma reverencial y, cuando el pronombre correspondiente lleva la partícula mencionada entonces adquiere un sentido de autoconmiseración, ejemplo: *Nehuatzin, cenca ninotolinihtinemí* ¡pobre de mí, siempre ando en apuros!

⁴ La pronunciación de los fonemas de la *ch* y de la *tz* junto a otra *tz*, presenta cierta dificultad. En algunas regiones los nahuas los pronuncian sustituyendo la *ch* y la *tz* por el saltillo, ejemplo: *itlapehtzin*, por *itlapechtzin*, y *mehtzintli*, por *metztzintli*.

En otros sustantivos no se usa la partícula locativa:

mollamachtilcaltzin, tu escuela (rev.).

momiltzin, tu sementera (rev.).

motianquitzin, tu mercado (rev.).

Cuando se emplea el lenguaje honorífico, todos los elementos de la frase que se están expresando aparecen invariablemente en su forma reverencial y esto le da belleza y sonoridad a la lengua hablada:

Tehuatzin otihualmohuicac oticmohtilico in teopixcatzintli.

Usted ha venido a ver al señor sacerdote.

En náhuatl, en general, las frases se construyen con solo las raíces de las palabras que las componen. Esta es una característica del náhuatl clásico que tiene absoluta vigencia actualmente en Tlacotenco. En el caso mencionado, el sufijo reverencial únicamente se coloca en la última palabra de la frase:

In tlazomahuiztelpocatzintli,

El joven querido y respetable.

Pero cuando este tipo de frases van precedidas de una partícula posesiva entonces, como es habitual en náhuatl, se suprime la desinencia silábica propia del sustantivo utilizado, la de la última palabra de la frase:

Motlazomahuiztelpochtzin,

tu querido y respetable hijo.

2. Los sufijos reverenciales de los verbos

Los morfemas que expresan el reverencial en los verbos en náhuatl son muy variados y su uso muy complejo. Pueden señalarse los siguientes: *-tia*, *-ltia*, *-lia*, *-huia*, *-uia*, *-ia* y *-tzinoá*, este último exclusivo de los verbos reflexivos, y otros que podríamos llamar irregulares y que provienen de verbos de igual naturaleza, puede señalarse los verbos *nica*, yo estoy y *nihuitz*, yo vengo, como ejemplo de estos últimos:

Tehuatl tica teopan.

Tú estás en la iglesia.

Tehuatzin timetztica (timoyetztica) teopan.

Tú estás en la iglesia (rev.).

Yehuatl ca llamachtilcalco.

Él está en la escuela.

Yehuantzitzin metzticateh (moyetztcateh) llamachtilcalco.

Ellos están en la escuela (rev.).

Nihuitz tianquizco

Vengo al mercado.

tihuitz teopan

Vienes a la iglesia.

timohuicatz llamachtilcalco.

Vienes a la escuela (rev.).

huitz cualcan.

Viene a buena hora.

mohuicatz tochan.

Viene a nuestra casa (rev.).

huitzeh teotlac.

Vienen en la tarde.

tihuitzeh titomachtizqueh.

venimos a estudiar.

Nammohuicatzeh nammotlamahuizalhuizqueh.

Vienen ustedes a divertirse (rev.).

Una gran mayoría de los verbos en náhuatl forman el reverencial con el sufijo *-lia*. Estos verbos, en su forma no reverencial tienen de hecho una estructura compleja y muy variada. Pueden terminar en *a*, como en:

tiquihita, tú lo ves.

ticmohtilia, tú lo ves (rev.).

Otros terminan en *tza*; éstos, por razones fonéticas cambian la *tz* en *ch* al pasar de la forma no reverencial a la reverencial, como en:

titenonotza, tú platicas.

timotenonochilia, tú platicas (rev.).

Se debe hacer notar que los cambios fonéticos que ocurren en el náhuatl contemporáneo de Tlacotenco, como en el caso de los verbos señalados y otros que suelen ser muy frecuentes, suelen no tener diferencias con los cambios del mismo tipo del náhuatl clásico:

ticmati, tú (lo) sabes.

ticmomachilia, tú (lo) sabes (rev.).

titechinanquetza, tú levantas una cerca de piedras.

timotechinanquechilia, tú levantas una cerca de piedras (rev.).

Otros verbos que forman el reverencial con el sufijo *-lia* son:

tilepitza, enciendes el fuego.

timotlepichilia, enciendes el fuego (rev.).

tillanahuatia, tú das aviso.

timotlanahuatilia, tú das aviso (rev.).

tiohtoca, tú sigues el camino

timoohtoquilia, tú sigues el camino (rev.).

titellamaca, tú das de comer a la gente.

timotellamaquilia, tú das de comer a la gente (rev.).

tillapaca, tú lavas.

timotlapaquilia, tú lavas (rev.).

Nótese que en el caso de los verbos que terminan en *tia*, desaparece la última vocal, en este caso la *a* y se agrega la desinencia reverencial; pero si el verbo, en su forma no reverencial, termina en *ca*, entonces la *c* se transforma en *qu*, la *a* en *i* y se agrega la desinencia reverencial mencionada.

Otros verbos forman el reverencial agregando el sufijo *ia*. En algunos casos, cuando el verbo en su forma no reverencial termina en *i*, entonces solamente se agrega la *a*:

Yehuatl ilahtlani, él pregunta.

Yehuatzin motlahtlania, él pregunta (rev.).

ticalaqui, tú entras.

timocalaquia, tú entras (rev.).

Si el verbo en su forma no reverencial termina en *a*, entonces se antepone a esta la letra *i*:

Yehuatl ilachpana, él barre.

Yehuatzin motlachpania, él barre (rev.).

tillahtzoma, tú coses con aguja.

timotlahtzomia, tú coses con aguja (rev.).

Hay verbos cuyo reverencial se forma con las partículas desinenciales *huia* y *uia*. Ambos sufijos pueden de hecho dar lugar a confusión,

pues escuchando atentamente se percata uno de que el último es de pronunciación más suave, en tanto que el primero, con una *h* al principio, es de pronunciación más fuerte y la articulación de aquella *h* es como una *j* suave. Ambas partículas se han escrito generalmente en una misma forma, precedidas de una *h*, pero se pronuncian de manera diferente.

-*Huia* y -*uia*, como sufijos reverenciales, en la mayoría de los casos pueden provenir de verbos que, en su forma no reverencial, terminan en *oa*, *ua* y *o*, ejemplo:

tillahcuiloa, tú escribes.
timotlahcuilhuia, tú escribes (rev.).
talmazaloo, tú almuerzas.
timalmazalhuia, tú almuerzas (rev.).
tillamahuizoa, te diviertes.
timotlamahuizalhuia, te diviertes (rev.).
tillazaloo, tú aprendes.
timotlazalhuia, tú aprendes (rev.).
tillacohua, tú compras.
timotlacohuia, tú compras (rev.).
tillapohua, tú lees, cuentas o relatas.
timotlapohuia, tú lees, cuentas o relatas (rev.).
tillehco, tú subes.
timotlehcahuia, tú subes (rev.).
titemo, tú bajas.
timotemohuia, tú bajas (rev.).

En los primeros cuatro verbos reverenciales la *h* suena como una *j* suave, y en los cuatro últimos no suena.

Los verbos cuyos sufijos reverenciales son -*tia*, -*ltia* generalmente provienen de aquellos cuya forma no reverencial termina en -*oa*, -*ua*, -*ui*, -*ia*, -*i* y -*a*. Entre ellos podemos mencionar los siguientes:

tillahto, tú hablas.
timotlahtoltia, tú hablas (rev.).
tillachia, tú miras.
timotlachialtia, tú miras (rev.).
tillacua, tú comes.
timotlacualtia, tú comes (rev.).
tihuapahua, tú creces.
timohuapahuitia, tú creces (rev.).

ticnequi, tú lo quieres.
ticmonequiltia, tú lo quieres (rev.).
tihuetzi, tú caes.
timohuetzitia, tú caes (rev.).
titzahzi, tú gritas.
timotzahzitia, tú gritas (rev.).
tílacaqui, tú escuchas.
timollacaquitia, tú escuchas (rev.).
titzicuini, tú corres.
timotzicuinitia, tú corres (rev.).

Cuando se emplea el plural en los tiempos pasado y futuro, generalmente los verbos terminan en la partícula *queh*. En pasado esta partícula va precedida, en la mayoría de los casos por el saltillo y éste se repite al final del mismo. En todos estos casos la desinencia *hqueh* del plural va después de la partícula reverencial:

onanlacuahqueh, ustedes comieron.
inammotlacualihqueh, ustedes comieron (rev.).
otlachpanqueh, ellos (ellas) barrieron.
omotlachpanihqueh, ellos (as) barrieron (rev.).
otechtlamacaqueh, nos dijeron de comer.
otechmotlamaquilihqueh, nos dieron de comer (rev.).
onanllanamacaqueh, ustedes vendieron.
onammotlanamaquilihqueh, ustedes vendieron (rev.).
otemachtihqueh, ellos enseñaron.
omotemachtihqueh, ellos enseñaron (rev.).

3. La forma reverencial y el modo imperativo de los verbos

Las partículas *xi*, *xon* (*xi on*), son los prefijos indicadores del modo imperativo, cuando se utilizan, si el verbo termina en doble o triple vocal, suele desaparecer la última de éstas:

timotlacualtia, tú comes (rev.).
ximotlacualti, come (rev.).
timotlamahuizalhuia, tú te diviertes (rev.).
ximotlamahuizalhui, diviértete (rev.).
timopactzinoa, te bañas (rev.).
ximopactzino, báñate (rev.).

timocochcayotihztino, tú tomas la cena (rev.).

ximocochcayotihztino, toma la cena (rev.).

Si se habla en plural entonces se agrega la partícula *can*:

ximotlacualtican, coman ustedes (rev.).

ximocochcayotihztinocan, cenén ustedes (rev.).

ximotlachialtican, observen ustedes (rev.).

4. La desinencia reverencial *-tino* de los verbos reflexivos

La utilización correcta de la forma reverencial de los verbos a que hemos aludido, puede considerarse compleja por la diversidad de sufijos que se utilizan. Es importante no equivocarse en relación con el tiempo gramatical y el número de los pronombres. Por lo que respecta a los verbos reflexivos, puede decirse que estos no presentan ningún género de dificultad.⁵

Forman estos el reverencial con la desinencia *-tino* que en el tiempo presente no exige sino agregar una *h* al final de aquellas flexiones verbales que estén en plural:

tehuatl timomahtequia, tú te lavas las manos.

tehuatzin timomahtequihtzino, tú te lavas las manos (rev.).

yehuan momahtequiah, ellos se lavan las manos.

yehuantzitzin momahtequihtzinoah, ellos se lavan las manos (rev.).

En el tiempo pasado desaparece la última letra del sufijo reverencial que corresponden a los pronombres en singular, y en aquellos de número plural se agrega, además, la partícula *-hqueh* que lleva, como se puede ver, saltillo al principio y al final:

tehuatzin otimomachtihztino, tú estudiaste (rev.).

namehuantzitzin onammomachtihztinohqueh, ustedes estudiaron (rev.).

yehuatzin omopactzino, él se bañó (rev.).

yehuantzitzin omopactzinohqueh, ellos se bañaron.

⁵ Es necesario hacer notar, sin embargo, que si un verbo es reflexivo en náhuatl no necesariamente ha de serlo también en español. Como ejemplo al respecto está el verbo reflexivo náhuatl *ninomachtia*, yo estudio; otros verbos son reflexivos en español pero no lo son en náhuatl: *nimaxalihui*, acostumbrarse a algo o a alguien, etcétera.

En tiempo futuro sólo se agrega una -z a la desinencia reverencial y si la frase está en plural lleva también la partícula *queh* aquí sin saltillo por preceder a esta partícula una consonante:

tehuatzin timomachtihztinoz, tú estudiarás (rev.).

namehuantzitzin nammomachtihztinozqueh, ustedes estudiarán (rev.).

yehuatzin mopactzinoz, él se bañará (rev.).

yehuantzitzin mopactzinozqueh, ellos se bañarán (rev.).

Estos verbos llevan invariablemente los prefijos reflexivos *nino-*, *timo-*, *mo-*, *tito-*, *nammo-* y *mo-*. Tanto los distintos tiempos gramaticales como el modo imperativo del verbo reflexivo no ofrecen diferencias en su estructuración con el verbo no reflexivo.

5. La forma reverencial en los verbos aplicativos y causativos

Cuando el sujeto de un enunciado realiza una acción encaminada al provecho o utilidad de otro o bien, para su daño, entonces utilizamos el verbo aplicativo; éste se forma mediante dos desinencias que originalmente pertenecen a los verbos en su forma reverencial. Estas desinencias son: *-lia* y *-huia*. Una peculiaridad de estos verbos como de los causativos o compulsivos es que siempre van acompañados de los pronombres reflexivos *-nech*, a mí, *-mitz*, a ti, *-c o -qui*, a él, *-tech*, a nosotros, *-amech*, a vosotros, *-quin*, a ellos.

Nimitzpahtia, yo te curo.

Nimitz pahtilia in mococoxcauh, yo curo a tu enfermo.

nimitzmopahtililia in mococoxcatzin, yo curo a tu enfermo (rev.).

Nicalquetza, levanto una casa.

Nimitzcalquechilia, te levanto una casa.

Nimitzmocalquechililia, te levanto una casa (rev.).

A veces el verbo aplicativo no coincide exactamente en su significado con el del verbo del cual proviene:

Tinechquixtia, tú me sacas, me echas.

Tinechquixtilia in noamox, tú me quitas mi libro.

Tinechmoquixtililia in noamox, tú me quitas mi libro (rev.).

Niquintemolia imámox, les busco su libro (lo busco por ellos).

Tiquintemolia imámox, les buscas su libro (por si lo tienen o no).

Tiquimotemolilia imámox, les buscas su libro (rev.).

Niccohua xochitl, compro flores.

Niccohua xochitl in xochinamac, le compro flores al que las vende.

Nicmohuilia xochitl in nonantzin, le compro flores a mi madre (rev.).

El verbo causativo o compulsivo es aquel mediante el cual se obliga a otro a realizar la acción del verbo del cual proviene aquel:

Nitehuica, yo llevo a alguien.

Nitehuicaltia, yo obligo a alguien a que lleve algo.

Nimitzhuicaltia in nocone, hago que lleves a mi hijo.

Nimatzmohuicaltilia in nocone, hago que lleves a mi hijo (rev.).

Las partículas con las que los verbos se hacen compulsivos son: *-ltia* y *-tia*, que también son desinencias reverenciales.

Es muy fácil formar el reverencial de estos verbos, pues en todos los casos se agrega solamente la partícula *-lia*. En ocasiones varía un poco el significado del verbo compulsivo con el del verbo del cual proviene, en otras el verbo primitivo tiene varios compulsivos y cada uno de estos con diferente significado:

Nimitztlacaquitiz, significa literalmente: te haré escuchar, pero en realidad quiere decir: te impondré un castigo.

Nicmati, yo sé.

Nitemachtia, yo obligo a alguien a saber, es decir, le enseño.

Timotemachtilia, tú enseñas (rev.).

Nitemachitia o *nitemachiltia*: yo anuncio o participo o doy información.

Timotemachitilia o *timotemachiltilia*, tú anuncias o participas o das información (rev.).

Nipahpaqui, estoy contento, alegre, etcétera.

Nitepahpaquiltia, le doy alegría a los demás.

Niquimpahpaquiltia in nocniuhhuan, le doy contento a mis amigos.

Niquimmopahpaquiltia in notahtzitzihuan, le doy alegría a mis padres (rev.).

No siempre es necesario expresar con un verbo compulsivo el obligar a otro a que realice algo, esto también se logra empleando el verbo *chihua* al que igualmente se le agrega la partícula *-ltia* de la que hemos venido hablando:

Yehuatl onechtlachpanalti, él me obligó a barrer.

Yehuatzin onechmottlachpanaltili, él me obligó a barrer (rev.).

Yehuatzin onechmochihualtili ma nillachpana, él me hizo que barriera (rev.).

Yehuatl onechtlahuanti, él me obligó a embriagarme.

Yehuatzin onechmottlahuantili, él me obligó a embriagarme (rev.).

Yehuatzin onechmochihualtili ma nitlahuana, él me hizo embriagarme.

6. *La forma reverencial y los verbos compuestos*

Hay unos verbos a los que provisionalmente podríamos llamar compuestos. Éstos, de uso muy frecuente, están formados por un verbo que desempeña el papel de principal y otro el de auxiliar. Ambos están unidos por la ligadura *ti* que además de unirlos les sirve de soporte fonético.

Todos los cambios que pueden sufrir estos verbos compuestos con relación al número y a los tiempos gramaticales se presentan en el verbo auxiliar, no así con relación al paso de la forma no reverencial al reverencial que ocurre en el verbo principal. Los verbos compuestos a los que me refiero son aquellos que llevan como auxiliares verbos como *-huitz*, este con el sentido de venir realizando la acción del verbo principal, *-ehua*, con el sentido de hacer algo con premura e irse inmediatamente, *-nemi*, forma reducida de *nehnemi*, con el sentido de andar realizando la acción del verbo principal, *-ahci*, con el sentido de llegar y realizar de inmediato la acción del verbo de igual calidad y *-huetzi*, con el sentido de realizar la acción del verbo principal apresuradamente.⁶ Citaré algunos ejemplos:

Con *huitz*:

nitlacuahtihuitz, vengo comiendo.

titlacuahtihuitzeh, venimos comiendo.

⁶ Si exceptuamos el verbo *huitz*, los demás auxiliares pueden conjugarse en todos los tiempos que actualmente están en uso en la región de donde venimos hablando.

apizmictihuitz, viene con hambre.
apizmictihuitzeh, vienen con hambre.
mococohtihuitz, viene enfermo.
mococohtihuitzeh, vienen enfermos.
ticochtihuitz, vienes durmiendo.
nancochtihuitzeh, vienen ustedes durmiendo.

Como puede verse, el verbo *nihuitz*⁷ como verbo auxiliar, que es como aquí lo estamos utilizando, solo ha sido usado en tiempo presente, —y es este el único tiempo en que se usa—, y el cambio que en él ocurre solo es el del paso del singular al plural. Veamos ahora algunos ejemplos del paso de la forma no reverencial al reverencial:

titlacuahtihuitz, vienes comiendo.
timotlacualtihtihuitz, vienes comiendo (rev.).
apizmictihuitz, viene con hambre.
mapizmiquitihtihuitz, viene con hambre (rev.).
mococohtihuitz, viene enfermo.
mococohtizinohtihuitzeh, vienen enfermos (rev.).
ticochtihuitz, vienes durmiendo.
nammocochitihtihuitzeh, vienen ustedes durmiendo (rev.).

Con *-nemi*:

nitlahlantinemi, ando preguntando.
timotlahlantinihtinemi, andas preguntando (rev.).
onitlahlantinenca, anduve preguntando.
titetlahpalohtinemi, andas visitando.
titetlahpalohtinemiz, andarás visitando.
timotetlahpalhuihtinemiz, andarás visitando (rev.).
tlachpantinemi, anda barriendo.
tlachpantinemizqueh, andarán barriendo.
motlachpanihtinemizqueh, andarán barriendo (rev.).
tlachpantinencah, anduvieron barriendo.
motlachpanihtinencah anduvieron barriendo (rev.).
tlachpantinemizqueh, andarán barriendo.
nitemachtihitinemi, ando enseñando (dando clases).
timotemachtihitinemi, andas enseñando (rev.).

⁷ *Nihuitz*, venir, es un verbo defectivo que solamente se usa en los tiempos presente y pretérito, y aun en este último solamente en las tres primeras personas del singular, pues en el plural se utiliza su homólogo *nihuallauh*.

nantemachtihtinencah, anduvieron ustedes enseñando (dando clases).

nammotemchtilihtinemizqueh, andarán ustedes enseñando (rev.).

titemachtihtinemizqueh, andaremos enseñando (dando clases).

tetlahpalohhtinemizque, andarán visitando o saludando.

motetlahpalhuihtinemizqueh, andarán visitando o saludando (rev.).

Con *-ehua*:

niquiztehua, salgo apresuradamente y me voy.

tiquiztehua, sales apresuradamente y te vas.

tiquiztehuaz, saldrás apresuradamente y te irás.

otiquiztehuac, saliste apresuradamente y te fuiste.

timoquixihtehuaç, saliste apresuradamente y te fuiste (rev.).

timoquixihtehuaç, saldrás apresuradamente y te irás (rev.).

titlacuahtehua, comes con premura y te vas.

otitlacuahtehuaç, comiste con premura y te fuiste.

otimotlacualtihtehuaç, comiste con premura y te fuiste (rev.).

nammotlacualtihtehuaçqueh, comerán ustedes con premura y se irán (rev.).

ilacuahtehuah, comen con premura y se van.

motlacualtihtehua, comen con premura y se van (rev.).

motlacualtihtehuaqueh comieron con premura y se fueron (rev.).

motlacualtihtehuaçqueh, comerán con premura y se irán (rev.).

Con *-ahci*:

nitlacuahtahci, apenas llego, como.

titlacuahtahciz, apenas llegues, comerás.

timotlacualtihtahciz, apenas llegues, comerás (rev.).

ninotecahtahci, apenas llego, me acuesto.

timotecatzinohtahci, apenas llegas, te acuestas (rev.).

otitlachpantahcic, apenas llegaste, barriste.

otimotlachpanihtahcic, apenas llegaste, barriste (rev.).

nitlapouhtahciz, apenas llegue me pondré a leer.

timotlapohuihtahciz, apenas llegues te pondrás a leer (rev.).

omotlapohuihtahciqueh, apenas llegaron se pusieron a leer (rev.).

atlihtahciz, apenas llegue tomará agua.

matlitihahciz, apenas llegue, tomará agua (rev.).
titetlahpalohtahcizqueh, apenas lleguemos, saludaremos.
nammotetlahpalhuihtahcizqueh, apenas lleguen ustedes, saludarán (rev.).

Con *-huetzi*:

Nitlacuahthuetzi, como apresuradamente.
Ninopactihuetzi, me baño apresuradamente.
Niquiztihuetzi, salgo apresuradamente.
Nitlahcuilohtihuetzi, escribo apresuradamente.
Nitlachpantihuetzi, barro apresuradamente.
Nitlacouhtihuetzi, compro apresuradamente.
onitlacouhtihuetz, compré apresuradamente.
Titlacuahthuetzizqueh, comeremos apresuradamente.
timotlacualtihtihuetzi, tú comes apresuradamente (rev.).
Nammotlacualtihtihuetzizqueh, ustedes comerán apresuradamente (rev.).
Motlacualtihtihuetziz, comerá apresuradamente (rev.).
Timopactihuetziz, te bañarás apresuradamente (rev.).
Timopactzinohtihuetziz, te bañarás apresuradamente (rev.).
Timopactihuetzini, te debiste haber bañado con premura.
Timopactzinohtihuetzini, te debiste haber bañado con premura (rev.).
Tiquiztihuetziz, tú saldrás con premura.
Timoquixtihtihuetziz, saldrás con premura (rev.).
Quiztihuetzizqueh, saldrán con premura.
Moquixtihtihuetzizqueh, saldrán con premura (rev.).
Otitlahcuilohtihuetz, escribiste con premura.
Otimotlahcuilhuihtihuetz, escribiste con premura (rev.).

Algunos verbos compuestos llevan antepuesto al verbo principal otro verbo. Como ejemplo anoto los siguientes:

nicochiznectihuitz, vengo con sueño.
Timocochiznequitihuitz, vienes con sueño (rev.)
tapizmictinemi, andas con hambre.
Timapizmequitihinemi, andas con hambre (rev.).

Otros verbos, en cambio van precedidos por un sustantivo:

Ninoxopactehua, me lavo los pies con premura y me voy.

Timoxopactzinohtehua, te lavas los pies con premura y te vas (rev.).

Tlahuelmictinemi, anda de mal humor.

Mottahuelmiquilihtinemi, anda de mal humor (rev.).

Timotechinanquechilihtahciz, apenas llegues, levantarás una cerca de piedras (rev.).

Titechinanquetztahciz, apenas llegues, levantarás una cerca de piedras.

Hay que hacer notar que en todos estos casos la presencia del sustantivo en nada afecta a las normas que para los otros verbos compuestos se ha señalado.